

ROBERTO ARLT: *Obra completa*. Prefacio de Julio Cortázar. Buenos Aires, Carlos Lohlé, 1981. 2 v., 23 x 13 cm.

Desde la solapa el editor apunta: "Roberto Arlt, nacido en

Buenos Aires en el año 1900, dejó a su muerte en 1942 una obra literaria que por su originalidad dio al hombre porteño el carácter universal que toda creación tiene." Es decir un escritor auténtico, que inauguró un modo literario con el que coincidieron muchos escritores argentinos posteriores. Su propia vida, desordenada, imaginativa, laboriosa hasta la obsesión y una permanente búsqueda de sí mismo, lo llevaron a ver el reverso del mundo que poblaba —y puebla— la gran ciudad. Su obra narra, pinta, muestra, interpreta, desde múltiples perspectivas móviles el yo más hondo del hombre de su tiempo y, extrañamente, también del nuestro. Estos motivos movieron a la editorial Carlos Lohlé a la realización de una "edición de su Obra Completa, publicada por primera vez en 2 volúmenes, a cuarenta años de su muerte, que permitirá al lector apreciar la vigencia de un escritor vigoroso, cuya mirada irónica y desgarrada se pasea a lo largo de todas estas páginas."

El volumen I incluye: un Prefacio de Julio Cortázar; en el apartado Novela: *El juguete rabioso*, *Los siete locos*, *Los lanzallamas*, *El amor brujo*; en el de Cuento: *El jorobadito*, *El criador de gorilas*, y dos relatos (*Un viaje terrible* y *Regreso*). El volumen II, en Ensayo: *Las ciencias ocultas en la ciudad de Buenos Aires*; en Aguafuertes, una selección de las *Aguafuertes Porteñas* y de las *Aguafuertes Españolas*; en Teatro: *Prueba de amor*, *Trescientos millones*, *Saverio el cruel*, *El fabricante de fantasmas*, *La isla desierta*, *Africa*, *La fiesta del hierro*, *El desierto entra en la ciudad*, *La juerga de los polichinelas* y *Un hombre sensible* —las dos últimas publicadas en *La Nación*, en 1934.

En el Prefacio Julio Cortázar adelanta que sus palabras no constituyen un estudio crítico de ningún tipo. Será, hondamente —como él sabe hacerlo—, el reencuentro de un lector con uno de sus autores. Reencuentro del que surgen opiniones sobre la polémica Florida—Boedo, la precisión del estilo de Roberto Arlt, su condición de inventor—crítico frente a un progreso científico deshumanizado, la ausencia del humor en su obra, su relación con la música, la inexistencia de un "ideario" en su arte. Y, finalmente, el reconocimiento de un quehacer estético todavía actual porque "nos pone frente a nosotros mismos".

El criterio de la edición ha sido el de agrupar las obras por género. En unos casos completos (su novelística), en otros a partir de las obras publicadas en volumen (su teatro y sus cuentos) o a través de una selección (las *Aguafuertes*). No hay aclaración de fechas ni notas o estudios críticos. No obstante, la sucesión de las distintas obras es cronológica dentro de cada género. Debemos destacar una particularidad. *Prueba de amor* ("Boceto teatral" de 1932) aparece con este nombre por primera vez ya que en ediciones de su teatro completo y en estudios críticos como los de Raúl Castaganino,

Eduardo González Lanuza o Diana Guerrero se lo denomina *Prueba de fuego*.

La edición, a mi juicio, reviste real importancia por varios motivos. En primer lugar, la comodidad de tener las obras agrupadas por género, criterio que en general, salvo algún estudio crítico inicial como el de Raúl Larra, siguen quienes han investigado la literatura de Roberto Arlt. En segundo lugar y más allá de la insuficiencia de las selecciones —obligadas dada la dispersión en diarios y revistas—, la totalidad presentada es lo bastante abarcadora como para aprehender en profundidad la talla literaria del autor. Y para terminar, el mérito de ser la primera edición de su obra completa, pues hasta ahora las había de su novelística o su narrativa breve o su teatro, pero por separado. Con respecto a las Aguafuertes, se siguen publicando selecciones que completan las existentes, como la de Daniel C. Scroggins, de Ediciones Culturales Argentinas, 1983, de reciente aparición. En síntesis: al estudioso le brinda un cuadro suficiente de la producción literaria de Roberto Arlt, con textos fieles y ordenados genéricamente. Al lector, una buena disposición tipográfica que agiliza la lectura y evita la aridez de notas críticas.

Un merecido homenaje que se estaba haciendo esperar. Julio Cortázar ha dicho en el Prefacio: "Arlt, que hace decir a Balder, su otro doble: "Mi propósito es evidenciar de qué manera busqué el conocimiento a través de una avalancha de tinieblas y mi propia potencia en la infinita debilidad que me acompañó hora tras hora". De esa incoherencia, de esas debilidades, nacerá siempre la interminable, indestructible fuerza de la gran literatura."

María Cristina Salatino